



## Cambios educativos: acción y reacción de los agentes sociales ante la crisis



Los directores de las cuatro Escuelas Universitarias de la capital (Enfermería, Relaciones Laborales, Magisterio y Politécnica), en el patio central del Campus Viriato.

# Campus Viriato, «para rato»

Los directores de las Escuelas Universitarias de la capital confían en el potencial de los centros zamoranos para aguantar la reestructuración de la institución

**Judit Calvo**

La lucha ciudadana que consiguió revertir el uso del antiguo cuartel en campus universitario sigue más vigente que nunca. Con los recortes educativos sobre la cabeza, incertidumbre es la palabra que los responsables de las cuatro Escuelas Universitarias de la capital ven más apropiada para describir el momento por el que pasa la institución.

De momento, el próximo curso está garantizado el mismo planteamiento y las mismas titulaciones, y será en el mes de octubre cuando las sugerencias de los distintos centros se plasmen en el nuevo mapa de titulaciones de Castilla y León.

Pensando en la posible eliminación de carreras o en la agrupación de estudios similares en los mismos centros para ahorrar gastos de gestión, los directores defienden la idiosincrasia de cada escuela y ponen sobre la mesa los beneficios de conservar, aumentar o modificar, en su caso, los estudios y la organización interna de los centros.

Para Magisterio, la unificación a nivel de gestión con otras escuelas de la Universidad de Salamanca es «muy complicado», ya que los alumnos realizan prácticas en colegios de Zamora, «y hay que hacer una importante labor de gestión con la Dirección Provincial, por lo que una

agrupación puede causar más problemas que beneficios, algo que desde el vicerrectorado se va a tener en cuenta», se pronuncia la directora de la Escuela de Magisterio, Sonia Soriano, que afirma no estar «preocupada» con los cambios que se avecinan.

Por tradición, alumnado y por contar con unas instalaciones nuevas y bien dotadas, la Escuela Politécnica podría ser una buena candidata para reunir en torno a ella las distintas ingenierías con atribuciones profesionales que están dispersas por toda la Universidad, más concretamente en los campus de Ávila y Béjar. Aunque la propuesta es solo eso, una propuesta, «Zamora puede ser un sitio

adecuado para hacer algún tipo de centralización, pero esto no significa nada, ya que también depende de otros factores», explica Yolanda Gutiérrez, directora de la Politécnica.

En el caso de Enfermería, la responsabilidad de mantener o no el centro adscrito depende de Sacyl, que es quien lo financia, y desde la escuela subrayan la «tranquilidad» que hay en estos momentos por mantener unos estudios «muy demandados en la actualidad», destaca la responsable, Marisol Sánchez, quien reconoce sin embargo la «necesidad», ya acuciante, de contar con un nuevo edificio. «Ya corren prisa las nuevas instalaciones, porque comenzamos tercero

de grado y no tenemos sitio para los alumnos», comenta la directora, que solicita desde hace tres años aulas en el Campus Viriato para poder impartir ciertas asignaturas.

Como centro adscrito también funciona la Escuela de Relaciones laborales, para la que la Diputación ha aumentado el presupuesto con el fin de mantener la calidad de los estudios, «tenemos instalaciones suficientes y muy buenos medios para formar a los alumnos», afirma el director del centro, Andrés Fernández, convencido de la necesidad de que Zamora conserve esta titulación, que cursan más de un centenar de estudiantes en la actualidad.